



Ellas y Ellos o Ellos y Ellas.

Novelas cortas de Carmen de Burgos "La Colombine"
CARMEN DE BURGOS

Prólogo de Baby Rivero

“Me gusta lo impensado; me atrae lo desconocido. No comprendo la existencia de las personas que se levantan todos los días a la misma hora y comen el cocido en el mismo sitio. Si yo fuera rica, no tendría casa. Una maleta grande y viajar siempre”(…) ¹ Cuesta creer que la autobiografía de Carmen de Burgos, que escribiera a petición de Ramón Gómez de la Serna, pertenezca a una mujer del siglo XIX. Pareciera un espíritu de luz perdido, que vino prematuramente a insertarse en una sociedad que no la podía entender y contra la que luchó para deshacer sus

¹De Burgos, Carmen: "Autobiografía". En: **Mis mejores cuentos** . Prólogo de Concepción Núñez Rey. Ed. Año... P...

normas primitivas negadoras de la emancipación del talento, de la capacidad, de la inteligencia y la sensibilidad en favor de los derechos universales, del voto femenino, del valor de la mujer para el desarrollo de la sociedad.

Nada puede extrañarnos sobre la vida de Carmen de Burgos quien, sin abandonar su trabajo como pedagoga, desarrolló una intensa labor periodística en diarios como “El Globo”; “El Heraldo de Madrid”; “La correspondencia de Madrid”; “El Diario Universal” y “ABC”, en los que sería la primera mujer redactora. En todos utilizó seudónimos diferentes: “Gabriel Luisa”, para tratar temas políticos; “Perico el de los Palotes”, en las crónicas de prensa del “Heraldo de Madrid” y según Gómez de la Serna, también empleó pseudónimos “ingenuos y románticos” como “Raquel”, “Honorine” y “Marianela”.

Un día de 1907, el destacado periodista Augusto Figueroa, a la salida del Diario Universal, le propuso que ella debía firmar “Colombine”, personaje de la Commedia dell’Arte, ambiguo en su sexualidad de hombre y mujer. Como si el talento y la valentía que le eran celebrados, fuesen rasgos privativos de la masculinidad.

De cualquier manera ya sería para siempre Carmen de Burgos, “Colombine”, pseudónimo que usó por primera vez en la revista Prometeo, de Gómez de la Serna. Más tarde fundó y dirigió su propia revista Crítica, en 1908, y desde sus páginas defendió las reivindicaciones judías y creó una sociedad de la “Alianza hispano-israelita”, cuya finalidad era contactar y colaborar con las colonias judías diseminadas por el mundo. Tarea que continuó desarrollando en Prometeo, cuando Crítica dejó de existir.

También fue “Colombine” quien el 23 de agosto de 1909 viajó a Melilla, como corresponsal de guerra del “Heraldo de Madrid”, para publicar los sucesos de la guerra entre España y Marruecos, destacando como la primera periodista española que asumió esa peligrosa misión.

Probablemente las duras vivencias de su vida personal y profesional influyeran en el rango realista y crítico de su escritura, que la destacaron como una figura fundamental de las letras en España y Europa durante las primeras tres décadas del siglo XX, desaparecida del ámbito literario después de la guerra civil, período en el que fueron censurados sus libros. Lo inexcusable es que muchos investigadores la omiten de sus panoramas literarios, sin valorar los aportes de su obra narrativa, periodística, biográfica. No la destacan ni en la generación del 98, ni en la de 1914, ni en la del 27.

Cuando comencé a leer los cuentos de Colombine; a hurgar en los datos de su biografía, y en lo aportado por algunos pocos estudiosos² de su vida y de su obra, comprendí que estaba ante un empeño fabuloso y de enorme complejidad. Como todas las personalidades únicas, Carmen de Burgos tiene la grandeza de una protagonista de su época, y como todas las mujeres diferentes, salidas del redil, la condición del Ser para la trascendencia.

Carmen de Burgos y Seguí había nacido en Almería el 10 de diciembre de 1867, vivió en Rodalquilar, Níjar, donde su padre, Vicecónsul de Portugal en Almería, era dueño de tierras, de

² Salva esa ausencia la catedrática Concepción Núñez Rey con profundas y serias investigaciones en diferentes títulos publicados y prólogos sobre la obra de Carmen de Burgos. También aporta datos de interés el prólogo de Amparo Hurtado en: **Carmen de Burgos. “Colombine” La mujer fría y otros relatos**. Maestros Modernos Hispánicos. Colección dirigida por Eduardo Mendoza. Círculo de Lectores S.A. Barcelona,1996

minas y del Cortijo La Unión. Su niñez y adolescencia habían sido felices, pero le nacieron muy tempranamente las ansias de independencia. En 1884, conoció al periodista Arturo Álvarez Bustos, que era doce años mayor que ella, pero le escribía poemas y cartas amorosas que encantaron a la adolescente. Carmen pidió a su padre permiso para el matrimonio y él se negó, tanto insistió ella que el padre le dio su consentimiento, con la condición de que no la acompañaba a la iglesia. Carmen de Burgos, con solo 16 años, vestida de novia caminó sola hasta el altar, es una imagen que recorrería después su vida toda. El matrimonio fue una desilusión para Carmen, desaparecieron los poemas y las cartas de amor, sufrió incomprendimientos y maltratos de su esposo y el dolor se hizo infinito por la muerte de tres de sus cuatro hijos, razones por las que determinó separarse de su marido en 1890. Ocultamente había estudiado magisterio, tras obtener su título de Maestra es destinada a Guadalajara en 1891, año en el que se traslada a Madrid desde Almería, tenía entonces 34 años, viajó con su hija, la niña María Álvarez Burgos, y con su hermana Ketty, Catalina de Burgos y Seguí.

Instalada en Madrid, a la vez que se desempeñaba como maestra, encontró trabajo como periodista y en 1893 se convirtió en la primera mujer redactora en "El Diario Universal", donde tenía la columna fija "Lecturas para mujer" desde la que abordaba temas diversos. También tuvo la idea de anunciar en el periódico la creación de un "Club de matrimonios mal avenidos", fundado para reclamar la ley del divorcio. Su objetivo era hacer una campaña entrevistando a varias personalidades, pero la columna generó un escándalo enorme y a las pocas semanas se tuvo que suspender. Sin embargo, las protestas hicieron famosa a Carmen, que cumplió de todas maneras su propósito y ese

mismo año publicó en forma de libro *“El divorcio en España”*, con opiniones de Emilia Pardo Bazán; Francisco Giner de los Ríos; Antonio Maura; Pío Baroja; Miguel de Unamuno; José Martínez Ruíz, Azorín, y otros.

El año 1905 fue fundamental para la formación de Carmen de Burgos que ganó una asignación para ampliar estudios en el extranjero. Viajó sola durante un año en el que visitó Francia, Italia y Suiza. El contacto con la intelectualidad de estos países afianzó sus ideas sobre la modernidad y confirmaron sus observaciones acerca de la senectud de la sociedad española. A su regreso de Europa, en 1906, intentó continuar sus reuniones con artistas e intelectuales españoles, como lo había hecho en los países que visitó. Pero las férreas costumbres de la sociedad española de principios del siglo XX no admitían que una dama participara en las tertulias de los artistas en los cafés. Para Carmen no fue una tragedia, nadie podía obligarla a convertir sus ideas en utopías vanas, entonces fundó una tertulia propia: “Los miércoles de Colombine”, y durante varios años recibió en su casa, junto a su hermana Ketty. Un miércoles de 1907 llegó a la tertulia Ramón Gómez de la Serna con quien, a partir del año siguiente, inició una relación amorosa que duró veintiún años. Carmen era veinte años mayor que de la Serna, pero el ideal de pareja que compartieron pasaba por encima de todas las cronologías, era un amor libre, independiente, enriquecido por la pasión que ambos compartían por la escritura. A través de Ramón Gómez de la Serna, Carmen se relacionó con los creadores e intelectuales más importantes de la época: Benito Pérez Galdós; Blasco Ibáñez; Juan Ramón Jiménez; Casinos Assens; Julio Romero de Torres y Joaquín Sorolla, entre otros.

Para Carmen de Burgos el año 1907 significó el encuentro con dos grandes amores: Ramón Gómez de la Serna y la creación literaria que comenzó a ejercer de manera asidua en la publicación **“El cuento Semanal”**, iniciativa del periodista y escritor Eduardo Zamacois que editaba cada viernes una novela corta. A la nueva idea se sumaron muchos autores reconocidos y otros nóveles. Pero, sin lugar a dudas, fue Colombine una de las más sobresalientes de este género narrativo, y escribió novelas cortas para las múltiples revistas que se fundaron con este propósito.³ De manera que sus obras dedicadas a este género superan el centenar de títulos, entre novelas cortas y largas.

La selección de las novelas cortas para esta publicación de la Editorial Huso, devino un trabajo difícil ante una obra abundante y desigual, de enorme diversidad temática; con diferentes construcciones narrativas; con hallazgos para concebir fábulas inéditas, junto a reiteraciones de ideas, conceptos y recursos expresivos.

Después de la ardua tarea, junto a la publicación de la **Autobiografía** de Carmen de Burgos, “Colombine”, conforman el libro las siguientes novelas: **El abogado** (1915); **El artículo 438** (1921); **Villa María** (1916); **Los huesos del abuelo** (1922); **Ellas y Ellos ó Ellos y Ellas** (1917); **El perseguidor** (1917); **La mejor film** (1918) y **Puñal de claveles** (1931)

Varios fueron los elementos tenidos en cuenta para elegir los títulos incluidos. Por un lado, la defensa de nociones éticas de valor universal, que fueran el centro vital en la vida y en la obra

³ Otras colecciones que imitaron la idea de Zamacois fueron “Los contemporáneos”, “La Novela de Hoy”, “La Novela Corta”, “La Novela Semanal”, entre otras. A la iniciativa de Zamacois y sus seguidores se debió que se produjera en España, lo que algunos han denominado el boom de la novela corta.

de la escritora en todos los géneros que cultivó, dígame crónicas; noticias; ensayos; artículos; biografías; novelas cortas y largas. Por otra parte, una selección que lograra exponer desde su huella literaria las que fueron sus obsesiones: la defensa de la importancia y del valor social de la mujer, la necesidad de su inclusión en la vida social activa, las prédicas destinadas a educar, incentivar y encauzar las virtudes propias, la lucha por la vida; así como sus conceptos filosóficos y políticos que la hicieron una republicana auténtica, una mujer de la modernidad. Y añadido a todo lo anterior, las particularidades del tejido narrativo, entre las que destacan un lenguaje descriptivo que renuncia al romanticismo, al irracionalismo, a la percepción subjetiva, oponiéndole a tales recursos el análisis objetivo y racional de los problemas planteados, el sentimiento equilibrado del artista que observa con detenimiento y exactitud las acciones y actitudes de sus personajes, como si fueran objeto de estudio, para permitirle una participación más democrática al lector que tendrá que acudir a su intelecto para aprehender los valores de las historias contadas a veces a saltos, sin un orden cronológico, con un desinterés manifiesto por lo anecdótico, explícito en la abundancia de digresiones. Rasgos todos distintivos del Novecentismo que, junto a la anterior Generación del 98 (noventayochismo), y la posterior Generación del 27, formaron parte de lo que los estudiosos han denominado la “Edad de Plata de la Literatura Española”⁴. Se ha dicho que cronológicamente Carmen de Burgos fue la figura femenina de la generación del 98, sin embargo, los elementos que conforman su poética están en mayor correspondencia con las particularidades narrativas del novecentismo.

⁴ Urrutia Cárdenas, Hernán: **La Edad de Plata de la Literatura Española (1868-1936)**. Univ. Del país Vasco.Revista **Cause** Num. 22-23, 1999-2000. Pp.581-595

El abogado (1915) y **El artículo 438** (1921) aunque difieren en los relatos creados, se refieren ambas a las limitaciones de la sociedad española y constituyen una crítica al Código Civil de 1870, de absoluta concepción patriarcal que dejaba a la mujer indefensa ante cualquier actitud que contra ella pudiera asumir su marido o amante. En el primer caso devela tanto las omisiones injustas del cuerpo legal, como la corrupción de los abogados que deben hacerlo cumplir y no utilizarlo, como ocurre, para su enriquecimiento personal en detrimento de la pobreza de una mujer absolutamente desprovista. En **El artículo 438** llaman la atención algunas referencias a la vida de Colombine. Como le ocurrió a la escritora, la protagonista, María de las Angustias, se enamora de un hombre mayor que ella el cual aparentaba ser un caballero educado con un gusto exquisito. Tanto en la novela, como en la vida de Colombine, el padre de la protagonista no está de acuerdo con que su hija contraiga matrimonio con este personaje, la insistencia de la joven logra su propósito y consigue materializar las nupcias, pero el padre desconfiado había dejado en su testamento la condición de que solo su hija podía autorizar con su firma la venta de sus propiedades. El acontecer posterior delata la historia de una infamia y tras la máscara del caballero educado aparece el verdadero rostro de un hombre de costumbres disolutas que únicamente quería utilizar la herencia de la esposa para entregarse a sus perversiones. Habilidosamente consigue que María de las Angustias accediera a firmar la venta de las propiedades con la amenaza de quitarle a la hija de ambos y de someterla a tener con él relaciones sexuales. A través de los criados, controla la casa desde la lejanía, y aparece en el momento en que la joven abandonada estaba en la casa con su amante, un hombre que de verdad la amaba, era la excusa

perfecta para asesinarla. Alegando infidelidad él tenía la justificación apropiada y solo sería condenado al destierro en cumplimiento del Artículo 438 que lo protegía. La novela se convierte en un alegato para exigir la ley del divorcio. Lo contado no es una excepción, es una generalidad con variantes, todas agresivas contra la mujer, convertida por el Código Civil en una esclava de los hombres.

La lucha de Carmen de Burgos, junto a otras destacadas mujeres intelectuales, por la inclusión de la Ley del Divorcio en el Código Civil no se materializó hasta 1932, durante la II República.

En **Villa María** (1916) y **Los huesos del abuelo** (1922) la escritora se interesa por el análisis ético referido a dos aspectos fundamentales: en cuanto a la primera se trata, esencialmente, de la crítica a la banalidad por la posesión que les hace creer a los personajes en la posibilidad de alcanzar una condición social superior y en **Los huesos...** la ausencia del esfuerzo para la construcción de un destino desde la lucha personal, sin tener que acudir a la memoria del abuelo famoso para alcanzar un estatus social respetable.

En **Villa María** la familia integrada por Don Pedro, Doña María y sus tres hijos, Juanito (el primogénito), Rosario y Encarnación, pueden vivir holgadamente con el salario del padre, pero la madre recibe una pequeña herencia y este es el hecho que desencadena toda la trama. La familia decide entonces la construcción de un hotelito para crear un patrimonio familiar, pero esta idea, en principio inteligente, por la forma que van tomando los acontecimientos se transforma en el cauce del drama. Entre los aspectos más interesantes en el tejido narrativo de la novela destaca la sabiduría de la autora para trasladar el

protagonismo de la Señora María, al Hotel Villa María que se convierte en un símbolo portador de los significados. Los integrantes de la familia van consumiendo todo el capital de la herencia porque va increciendo el apetito por la ostentación. Doña María sufre en silencio mientras va pidiendo préstamos y empeñando sus joyas para satisfacer cada nueva necesidad de la construcción, hasta que la desmesura familiar termina matándola sin que ninguno comprenda la causa del fallecimiento. Después de unos meses de luto por la muerte de la madre, comienzan las fiestas casi diarias y las invitaciones a comidas para familiares y amigos. A la vez, deciden una ampliación del hotel y Don Pedro habla con el vecino para la venta de un terreno. La negativa del vecino genera la competencia enloquecida de Don Pedro que comienza a aumentar el tamaño de la tapia de su hotel para quitarle visibilidad al del vecino. Es una guerra que deja endeudada a la familia y esta no tendrá otra opción que abandonar la casa que el banco le ha vendido a otra persona. Antes de dejar el hotel los personajes son presa de una esquizofrenia colectiva, rompen paredes, destrozan el jardín, arrancan molduras, sienten que dejan allí a su madre y desesperan ante el sentido de la pérdida de todo cuanto poseían y no supieron cuidar. Pasadas unas semanas, Encarna, la hija menor, se acerca al anochecer a la que fue su casa, ya no hay cartel de Villa María, no hay jardín, ni luces, el lugar está oscuro e inhabitado. Colombine ha creado el mensaje: nada material es trascendente, la vida es mucho más que cualquier posesión, la joven lo ha comprendido de golpe, la criada, que ya se encontraba en el lugar cuando Encarna llegó, se marcha con ella, satisfecha de que la joven comprendiera lo que su condición humilde le había enseñado hacía tantos años. En el sentido de la pérdida hay una sutil ironía. Para una personalidad

como la de nuestra escritora que prefiere una maleta grande para viajar y no una casa, todo proceso que conduce a la hybris (exceso), y establece la irracionalidad por la posesión material únicamente podía culminar en la pérdida, como justo castigo a todo lo que se opone a lo razonable y equilibrado. Y si la novela, aun cuando contiene elementos dramáticos, no alcanza la dimensión trágica, se debe a la dosis de ironía con que se describen las comportamientos de los personajes, porque, obviamente, sus conductas no persiguen objetivos sublimes, han sido creadas para satirizar sus comportamientos extremos y no para escriturar la profundidad de los modelos a que aspira la condición trágica.

Pero donde la ironía se convierte en un recurso expresivo fundamental de la narración es **En los huesos del abuelo**. El abuelo, Don Luciano del Campo Grande, había sido un gran hombre del siglo XIX. Por su cultura enciclopédica alcanzó un gran nivel en el periodismo naciente y en la poesía dramática. Su sepelio fue una muestra de dolor por parte de todos los intelectuales que fueron sus contemporáneos. El escritor había tenido dos hijos: Francisco y Pepita, pero ellos se enteraron de la importancia del padre después de su muerte. A Francisco nada más le interesaban los negocios de la banca e incrementar su fortuna y solo utilizó el nombre de Campo Grande para contraer nupcias con la Marquesa del Guayarcá, de manera que su hija Matilde fue heredera de millones y vivió encerrada en sus murallas de dinero, pero hizo todo lo posible por quitarle a Concha, la hija de su tía Pepita, la posibilidad de tener herencia.

Pepita sobrevivió porque, con el nombre de su padre, obtuvo una pensión que después dejó a su hija Concha la cual pudo sostener a sus hijos Paquito y Pepita explotando la valía de los

huesos del abuelo, primero logró plazas para ellos en los mejores colegios, después utilizó su nombre para mantener un estatus y relacionarse con funcionarios esgrimiendo el pretexto de que los huesos de su abuelo merecían descansar en el Panteón de los Ilustres.

Para elevar su posición social asistía a encuentros y festividades de la clase funcionaria y desarrolló amistades con ministros y personalidades del poder. Cuando parecía que ya Concha iba a lograr su propósito y estaba previsto el acto para el traslado de los huesos del abuelo, el cementerio, que venía derrumbándose por varios lugares sin que nadie se ocupara del problema, ese mismo día sufrió el derrumbe de la única pared que se sostenía ubicada en la zona donde se encontraba la lápida del abuelo. Todas las tumbas quedaron destruidas y se mezclaron los restos de los enterrados. Se supo, por la oportuna aparición del cronista, que en el cajón donde trasladaban los restos de Campo Alegre había tres fémures y dos esternones. La noticia fue acompañada de fotografías y constituyó la ruina de los descendientes, el recuerdo glorioso se había apagado y la familia quedó en la orfandad. Los restos fueron trasladados “a cencerros tapados, había desaparecido el prestigio de los huesos del abuelo”⁵. Con este final la autora, que ya venía ironizando las artimañas de Concha, culmina la novela. Tanta perseverancia de la protagonista y tanto derroche de capacidades para construir su vida a costa del talento de su antecesor en lugar, al menos, de poner su inteligencia para ordenar y conservar la escritura de quien había engrandecido con su obra la cultura literaria de su país.

⁵ De Burgos, Carmen: **Los huesos del abuelo**.(buscar pag. Final de la edición.

En **Ellas y Ellos ó Ellos y Ellas** la acción se desarrolla básicamente en el salón de fiestas del Magestic. Único sitio donde podían mezclarse, sin problemas, las damas aristocráticas con pretensiones burguesas de la clase media que, a su vez, aceptaban “la aproximación de una sociedad decadente de artistas y mujeres a la moda, en los que el éxito disculpa los atrevimientos”.⁶ Un ambiente promiscuo rodeado por una sociedad madrileña de trabajadores y clases venidas a menos que veían con ojeriza a todos los que entraban en el Magestic.

Hay varios aspectos sobresalientes en la novela que, sin renunciar a las formas narrativas, se construye como un ensayo exploratorio sobre la diversidad de la homosexualidad, de manera que su título **Ellas y Ellos ó Ellos y Ellas**, bien pudo haber sido una interrogación, sin la pretensión de la autora de dar una respuesta definitiva. Y esto es lo que ocurre. Carmen de Burgos que no fue la única, pero también fue una adelantada en esta temática, se detiene en los rasgos de los comportamientos y las maneras de conducirse y tratarse entre los gais y entre las lesbianas. Las formas para la seducción, sus cambios de parejas, las gracia de alguno de los personajes, contruidos como arquetipos y el comentario en torno a ellos que se establece entre personajes heterosexuales que entablan una especie de paradoja sobre el tema: “No se sabe quiénes son ellos, ni quienes son ellas”⁷, dijo la Sra. Loreto, y el Sr. Humada le contestó: “lo malo es que la gente se preocupe tanto por eso. La moralidad inglesa resulta antipática cuando condena a Oscar Wilde”⁸. A lo que la Sra. Loreto riposta: “Wilde es un genio y tiene derecho a

⁶ _____: **Ellas y Ellos ó Ellos y Ellas**. (buscar pag iniciales)

⁷ _____: **Ella y Ellos ó Ellos y Ellas**. Pag. iniciales

⁸ _____: _____-p.30 ed anterior

todo”⁹. Entonces el Sr Humada le responde con una frase lapidaria: “La moralidad solo se aplica a quienes no tuvieron la suerte de llegar a una altura envidiable e intocable”.¹⁰

Luego de describir el ambiente del Magestic llega Manuel, el protagonista, de rango exclusivo, quien va al Magestic sólo para buscar a Luisa, la pareja de Juana que la espera en la casa. El joven tiene 25 años, es delgado, parecía una mujer vestida de hombre, dócil y amoroso, se había enamorado y casado con Mercedes, una mujer heterosexual que también lo amó. Pero la familia de la joven se negó a la relación y logró que ella lo dejara. Él sufre por su ausencia, está perdido, no entiende la vida, ni el placer lejos de Mercedes, aunque nunca tuviesen relaciones sexuales.

Manuel lleva a Luisa y a su hijo para la casa y Juana recibe a la joven con una paliza, porque la sabe infiel. Más adelante le explica a Manuel, lo que para ella es la esencia de la homosexualidad:

“ _ ¡Pobrecillo! _ Tú **eres un enfermo como yo**, porque yo también quisiera ser hombre de verdad. Nuestros amigos se pasan la vida imitando á las mujeres, de las cuales abominan; yo, envidiando á los hombres, que desprecio. Este dolor no es nuestro. Es el mal de esta generación heredera de todas las virtudes de nuestros antepasados...esas virtudes que han formado esta degeneración, esta debilidad, estos seres indecisos que no se sabe sin son Ellos o Ellas... Sufrimos una equivocación de la naturaleza que nos dio almas de sexo distinto al nuestro...

⁹ _____ : _____ p-30 ed.anterior_
¹⁰ _____ : _____ p-30 ed.anterior

no somos viciosos...somos doloridos... fatalmente doloridos... ¡Y se ríen de nosotros!”¹¹ (p.)

Con este parlamento Colombine expone la forma en que la literatura realista, desde el último tercio del siglo XIX y durante varias décadas del siglo XX, reflejó la homosexualidad desde una óptica negativa. Influyen en este sentido el positivismo italiano que protagonizó Cesare Lombroso el cual consideraba que la homosexualidad conducía a la delincuencia, así como el degeneracionismo francés de autores entre los que figuraban Morel o Magnan quienes rechazaban la homosexualidad porque era contraria a la procreación y a la continuidad de la especie humana. Otra tesis influyente, en una visión negativa, provenía del doctor Westphal, de la escuela clínica alemana, el médico sostenía que la homosexualidad era una enfermedad y así fue tratada en la mayor parte del mundo, incluyendo, en muchos casos, tratamientos de electroshock.

La no aceptación de su condición por parte de Juana, quien considera que su orientación sexual es **“una enfermedad”**, **“una equivocación de la naturaleza”** que los convierte en seres **“doloridos”**, de los que, sin embargo, **“se ríen todos”**, contrasta con la aceptación con que otros asumen su condición homosexual como Adela, la baronesa, y sus amigas, o Adolfo, un gay joven, excéntrico y divertido, que se convierte en centro de las fiestas.

La amargura de Juana se desata cuando pierde a Luisa, y en la fiesta de disfraces traslada toda su frustración a Manuel contándole que Luisa está con Mercedes. Como Otelo, Manuel enloquece por los celos y corre a encontrar a la pareja, pero

¹¹ _____ : Ellos y Ellas ó Ellas y Ellos. Pp.52-53 ed. anterior nueva

antes de descubrirlas, otro gay lo intercepta y lo hace beber. La bebida forma una liga fulminante con los celos y cuando Manuel, en un estado límite, las encuentra en el palco, mata a Luisa. Con este hecho, totalmente inesperado, culmina la novela. Todos critican a Manuel, nadie entiende su amor por Mercedes, un amor espiritual, asexuado, que Carmen de Burgos clasificó de la manera siguiente: “La naturaleza había hecho de él un ser aparte, un género distinto”.¹² Partidaria de las diferencias, las ideas que se debaten en esta novela explican que Colombine entendió que la homosexualidad tenía orígenes diversos y expresiones distintas, por lo que era imposible llegar a una conclusión única sobre la sexualidad homosexual. Con esta novela participamos de una narración de tema complejo reflejado sin recatos ni eufemismos, a la vez que presenciamos una tragedia por la defensa del amor, no importa entre quienes, lo que interesa a la autora es la hondura del sentimiento.

Como **Ellas y Ellos ó Ellos y Ellas**, **El perseguidor**, también está escrito en 1917, pero difiere tanto en el tema, como en la creación del tejido narrativo, si en **Ellas y Ellos...** el protagonista aparecía ya avanzada la caracterización del ambiente social en el que transcurre la novela, para de esta manera diferenciarlo del contexto, en **El perseguidor**, Matilde, la protagonista, de condición igualmente atípica, es la que inicia el relato. La joven, nacida en Córdoba, se había casado para escapar del tormento que significaba para ella vivir dos meses de cacería en el Cortijo de la Sierra, al que se trasladaba toda la familia. Pero a los tres meses enviudó y no consiguió su sueño de vivir en Madrid. Como poseía bienes, quiso ser libre y se enfrentó a las más ácidas críticas para lograr su propósito de irse a vivir sola a la capital.

¹²

: *Ellas y Ellos ó Ellos y Ellas* p.44 ed. anterior

Después de pasar el invierno en Madrid regresó a Córdoba y encontró insufrible la vida en su ciudad natal, con todas las ironías y comentarios insolentes de quienes habían formado parte de su círculo más cercano. Regresó a Madrid pero a los pocos meses le resultó aburrida y fue cuando despertó en ella la pasión por viajar.

Las estancias en diferentes ciudades europeas educaron sus gustos y cultivaron su intelecto, viajaba continuamente buscando nuevas impresiones y nunca había sentido la sensación de soledad hasta la Nochebuena en Venecia, con lo que se inicia la narración de la novela. A partir de ese momento Matilde comienza a sentir que es perseguida, y veía la silueta de un hombre de pueblo, vulgar, de gran estatura, con una pelliza de cuello alto que le impedía distinguir la cabeza. Huyendo de la sombra del hombre viajó a Nápoles, visitó Pompeya, donde la volvió a asaltar el miedo por el hombre que no lograba ver completamente. Su terror enfermizo la hizo pasar un año en Madrid, después, creyéndose curada, emprendió nuevamente sus viajes. En otoño marchó a Suiza, pero sintió otra vez la presencia de su perseguidor y se refugió en las cartas de su enamorado Daniel quien le hablaba de una vida tranquila en Madrid, que ella no veía como proyecto posible porque pensaba que no quería “una vida de molusco, pegada a una roca (...) No quiero saber en qué cementerio me han de enterrar”¹³. De manera que no contestó la carta y continuó sus viajes, desde Barcelona, se fue a Marsella, atravesó la Alemania medieval, pasando por Hamburgo, Noruega, Londres, pero en todas partes la asustaba la sombra de su perseguidor. Comprendió que el perseguidor era el lamento de su soledad, su aislamiento, su

¹³ _____ : **El perseguidor** (p.181 de la otra edición)

tendencia a encerrarse en sí misma y determinó regresar a Madrid. Encontró a Daniel esperándola, se casó inmediatamente que él se lo propuso y volvió a viajar con su marido porque Daniel le confesó que él también compartía esta pasión.

Quizá lo más interesante de esta novela es la lucha entre tradición y modernidad, el ideal que desea alcanzar la mujer de ser autosuficiente, reñida con la tradición de matrimonio y familia que echa raíces en un mismo espacio. La propia Carmen de Burgos resuelve la dicotomía al final del proceso terrible que le hace vivir a la protagonista y que la llevan a la siguiente conclusión:

“Veía con claridad que era vano luchar contra el amor y pretender esa vida artificial, egoísta, que suelen tener algunas mujeres por un excesivo celo de su independencia. Un extremo de sujeción la hacía caer en otro extremo de libertad exagerada hasta lo absurdo.”¹⁴

De esta forma Colombine explicita su concepto de la bienaventuranza del matrimonio por amor y por comunión de gustos e intereses, razón por la que salva a la protagonista de la soledad y del fracaso.

En **La mejor film**, de 1918, una troupe de actores con el director y los camarógrafos llega a un pequeño pueblecito del interior catalán para filmar una película del cine silente. Entre los actores se destacan las dos actrices principales, y un conjunto pequeño de actrices y actores que podían asumir papeles protagónicos, entre ellos Alfonso Vidal, quien había sido un notable tenor de la ópera, pero la pérdida de su voz lo obligó a retirarse del bell canto. A Alfonso, por su físico algo pasado de peso y su expresión

¹⁴ _____ : **El perseguidor**. (p-193 de la otra edición)

de tristeza y desilusión, por lo general “le tocaban los papeles nobles del virtuoso perseguido o del protector de inocentes que siempre necesitaba la película”¹⁵

El personaje nunca quedaba conforme con la distribución de los papeles determinada por el director. Habiendo venido de un arte complejo con el que se había presentado en los mejores escenarios europeos, se sentía superior al resto de sus compañeros, con quienes no tenía comunidad de intereses pues Adolfo no había acudido al cine para ganar algunas pesetas mientras aparecían otras ofertas, como era el caso de la mayoría de los actores. Él había elegido el cine porque siendo silente no necesitaba de su voz, pero sí de su talento con el que podía lograr actuaciones que dejaran un testimonio de su fuerza creativa y de su amor por el arte.

Alfonso sufría amargamente las contradicciones que le imponían las características propias de una expresión artística que dependía no sólo de la escritura y la actuación, sino de una tecnología que en estos primeros años el cine no había desarrollado, de manera que era necesario aprovechar la luz natural para la creación de los ambientes que exigía la acción. Por otra parte, la sencillez de las historias impuso la norma de que los actores sólo conocieran los parlamentos que les correspondían sin tener una noción de los argumentos, faltándole esta información esencial, Alfonso no podía crear una historia del personaje para elegir la gestualidad y expresiones, desde una sentida emoción.

Como explica la escritora: “(...) No se les leía más que la escena que debían hacer”¹⁶

¹⁵ _____ : **La mejor film.** (p.126 de la otra edición)

No obstante, en Alfonso persistían sus esperanzas de dejar el testimonio de sus capacidades creativas y aun cuando la orden fuese: “-Usted hace un conde que saluda a la marquesa y le ofrece un ramo de flores”-,¹⁷ él se empeñaba en llenar ese momento de emoción, aunque estaba consciente de que ni siquiera podía conseguirlo con naturalidad.

Durante la novela, el personaje se convierte en un héroe de hondura trágica, luchando contra un imponderable. Pero llega un momento, en el acontecer de la acción, en el que la película se torna auténtica a través de las interpretaciones. La distribución de los personajes se acercaba en sus características y objetivos a las individualidades de los actores que comenzaron a vivir sus propias emociones. La perseguida era Margarita, el defensor Alfonso, que durante el rodaje de la cinta se había enamorado de ella, y Dolores, que siempre había envidiado a Margarita, era su perseguidora “(...) Las escenas salían maravillosas. Eran inmejorables las miradas de odio de las dos mujeres y los gestos amorosos, de un amor dulce y digno, de los dos protagonistas. La realidad misma.”¹⁸

En la escena final Margarita y Alfonso estaban tan involucrados en sus personajes, que en el encuentro de ambos, luego de terribles peripecias, Alfonso expresó toda su emotividad, su sufrimiento, sus contrariedades y su amor por Margarita, de forma tal que consiguió arrastrarla a ella a su sentido de verdad, logrando así “un momento solemne, trágico, culminante que los unía en su abrazo, (pero) el puñal brilló en las manos de Alfonso y se escuchó un grito terrible”¹⁹, es cuando de manera magistral

¹⁶ _____ : **La mejor film** (pag posterior a la 126)

¹⁷ _____ : _____ (p.129 anterior edición)

¹⁸ _____ : _____ (p-147 edición anterior)

¹⁹ _____ : _____ (pag. Finales ed. Anterior)

se unen tanto en el cuento como en la cinta realidad y ficción, el instante precioso en que apareció el pastor, que antes vigilaba su ganado, pero viendo a la mujer en peligro de muerte, llegó junto a ellos en pocos momentos y “clavó la faca que llevaba en la cintura en la espalda de Alfonso”²⁰ “El artista, -comenta Colombine- unió a su gesto supremo de amor el espasmo de la muerte. Había llegado al límite de su arte”²¹

“Y aquel gesto tan buscado, aquel gesto tan sublime, aquel último gesto, quedaba fotografiado, perdurable, porque en medio de su estupor, el operador, mecánicamente, había seguido impresionando las placas”²²

En *La última film*, actor y personaje se funden en una entidad única e indivisible, los límites entre el uno y el otro desaparecen. Estamos en presencia del triunfo del arte realista, en el que las contradicciones vividas por el personaje dejan la huella de una visión del mundo que, según lo narrado, están destinadas a desaparecer y es la condición que le confiere al protagonista la legitimidad de héroe trágico.

En la novela son de notable interés las opiniones de “Colombine” con relación a la recepción que hacia el público de los espectáculos de menor valía en contraposición con los más creativos. La autora hace referencias al tema en el momento en que presenta los actos de imitación de animales que hace el personaje de Sanchíz, a las que respondía el público con gran satisfacción. Alfonso es el personaje elegido para analizar las diferencias en este sentido. El actor confiesa a Margarita encontrarse desanimado (...) “Causa pena -dice- sentir un anhelo

²⁰ _____ : La mejor fim. P-156 ed anterior.

²¹ _____ : _____ p- 156 ed. anterior

²² _____ : _____ p- 156 ed. Anterior.

noble de arte, consagrarse a él... pensar a veces que nos comprenden... y ver luego que ese público para quien se trabaja es el mismo público que ríe las payasadas , compra los libros estúpidos y se deleita con las chocarrerías de cualquier arribista.”²³

La autora relaciona su ideal artístico con las virtudes que debería exhibir una sociedad construida con inteligencia y decoro, sin mascaradas políticas y con hombres y mujeres honorables. Es el significado que encierra el siguiente discurso de Alfonso: “¿Qué falta hacían las farsas y los histriones? ¿Era la mentira un elemento tan necesario de la sociedad que tenían que alimentarla en el arte? El arte puro, el arte noble no necesita mentiras ni ficciones. La obra es real siempre; el cómico, la representación, el arte escénico, la rebajaban y la envilecían”.²⁴

“Se debían cantar las óperas sin trajes, sin escenario, sin decoraciones. Bastaba para que triunfase su propia belleza. Nada que es mentira es arte. Pero la ficción lo invadía todo y así tanta intriga, tanta mentira, tanta gloria falsa, tanto necio y triunfante. Daba asco cómo todos mantenían el engaño, como se plegaban a lo convencional.”²⁵

“Se levantaban ídolos, porque de los ídolos viven los sacerdotes. Se hacían pedestales a los inútiles, porque cuanto más los elevaran mayor sombra proyectarían sobre los que los rodeasen. No había engaño. Estaban todos en el secreto de que aquellos a quienes erigían en glorias patrias eran vanos fantasmones.”²⁶

²³ _____: _____ pp. 143-144 ed. anterior

²⁴ _____: **La mejor film.** P.144

²⁵ _____: _____ p.144

²⁶ _____: _____ p.145

“-Son los sinvergüenzas los que llegan, (...) El mérito es inútil”²⁷

La fuerza que alcanza en Carmen de Burgos su misión social de denunciar toda la falsedad que gobernaba en la sociedad española de su época, su vocación pedagógica de enseñar a pensar y a profundizar en los contenidos la lleva a transgredir lo anecdótico, convirtiendo, sin recato, a su personaje protagonista en vocero de los conceptos que considera fundamentales para la modernización de la España de principios del siglo XX. Aunque podemos convenir en que sus ideas trascienden el momento histórico y parecen estar escritas no sólo para España, sino para el mundo de este siglo XXI.

Puñal de claveles, de 1931, es una novela sobre el amor, sus ansiedades y la resolución en la elección de la pareja, rompiendo con todas las convenciones de la vida rural de Andalucía. La narración se divide en cinco partes, y toda la acción se organiza en torno al casamiento de Pura Cruz y Antonio Peneque.

Pura era la joven más bella del campo de Níjar, pero había llegado a los veinte años soltera por haberse negado al matrimonio con los muchos pretendientes que tenía. Era la que mejor bailaba y, además de hermosa, tenía un espíritu “fino”, “lleno de inquietudes”. Única hija del matrimonio de Franco Cruz y Antonia quienes de sirvientes, por un golpe de suerte, pasaron a ser los propietarios del Cortijo del Monje. Antonio, de 40 años, era sólo Antonio, le acompañaban el nombre con Peneque, pero ni él, ni nadie de la familia sabía su apellido, poseía el Cortijo de los Tollos por su “suerte en el contrabando”. Rodeaban a los novios un conjunto de personajes típicos: el padre y la madre de Pura, las primas pobres Cándida e Isabel y las vecinas que hacían

²⁷ _____ : _____ p.145

las funciones de criadas, Rosa y Encarnación. Antonio sumaba a estos a sus dos grandes amigos José y Ceferino, que siempre lo acompañaban en sus visitas a la novia, aparentemente interesados por las primas. Completan el elenco el Vendedor, que sacaba partido para su comercio del anunciado casamiento, y los perros Zaida y Sola, quienes avisaban la llegada de todos los visitantes. Todo esto nos lo cuenta “Colombine” en la primera parte, nombrada “Las Amonestaciones” lo que explica que Pura no pueda ir a la fiesta a la que asistirán los otros jóvenes que están en el cortijo. Ella se quedará, como lo establece la costumbre, con su novio, vigilados por la madre. Durante el tiempo de espera para ir a dormir, Pura reflexiona sobre todo lo que iba a perder con el casamiento, comprendía que casarse era necesario pero se preguntaba si casarse “¿era ir al amor o era ir al fastidio?”²⁸

La duda de Pura, que se irá acrecentando en la narración, se convierte en leitmotiv de la novela, y en la parte II: “El ramo de flores” se profundiza por las angustiantes ideas que atormentan a la joven. Si por un lado, Pura gozaba de las vanidades por todo lo que tenía, por otro “se ponía triste cada vez que revolvía sus arcas. Por un sentimiento casi inconsciente le parecía que lo tenía todo para su boda menos al novio”²⁹ y otras veces pensaba en la vida de las ciudades y en que los hombres que allí vivían eran más finos, ahondando con estos pensamientos en su duda y su temor al matrimonio porque “Su novio, tan mayor para ella, tan rudo, no era para despertar su pasión. Esta vivía solo en su cerebro.”³⁰ Aparece entonces el enorme ramo de claveles

²⁸ _____ : **Puñal de claveles**. P-24 ed. anterior

²⁹ _____ : _____ p-31 ed. anterior

³⁰ _____ : **Puñal de claveles**.p-31

reventones color sangre de toro de las manos de Joseíyo, que, según él, se lo enviaba Antonio.

En la parte III: “El embrujamiento del perfume”, el ramo de claveles comienza a asumir funciones connotativas por el protagonismo que alcanza en el ámbito de los subtextos. El perfume de los claveles le producía a Pura dos sensaciones encontradas: “el placer y el malestar”³¹ los claveles “la ponían nerviosa”³², “le quitaban el sueño”³³, “le daban deseos de llorar sin saber por qué”³⁴. Los claveles y su perfume se convirtieron en “una sensación fuerte y poderosa: la poseían los claveles con el aroma que le penetraba como un puñal.”³⁵ En el plano de la realidad para Pura el ramo de claveles era el regalo que más estimaba de los que le había hecho el novio, “era el primer mensaje que le hablaba de amor”³⁶. Más adelante, cuando le habló a Antonio del ramo de claveles que le había mandado con Joseíyo, supo, más bien confirmó, que no había sido él.

Por el ramo de claveles que le entregara Joseíyo a Pura, Antonio siente celos del amigo, pero José tiene la excusa perfecta: Pura había dicho que le gustaban las flores naturales, y como Antonio no podía visitarla el domingo, él se lo llevó en su nombre. Antonio cree en el amigo y le agradece el gesto a la vez que lo compromete como testigo del casamiento. Joseíyo promete que irá a la boda, y se marcha tomando un camino diferente del que le había dicho a Antonio. Así se da paso a la parte IV: “La revelación”, en la que José se dirige a la tapia de Montano, la

31 _____ : _____ P.a partir de la 31
32 _____ : _____
33 _____ : _____
34 _____ : _____
35 _____ :- _____
36 _____ :- _____

única finca cultivada como jardín que estaba llena de claveles, cortó muchas flores con su faca y tomó el camino del Cortijo del Monje. Se dirigió a la ventana de Pura, quitó del puchero el ramo de claveles marchitos y puso el que acababa de cortar. Se marchó sin responderle a la joven que había preguntado si era Antonio. Pura, sin verlo, “había adivinado que era José. Era él y no Antonio el que “la envolvía en su caricia con aquel perfume penetrante como un puñal que penetraba en su carne”³⁷

La parte IV conduce la narración a la intriga: ¿qué va a ocurrir? Los lectores concedores de la obra de Carmen de Burgos, están preparados para lo inesperado por las múltiples variantes que puede idear la autora para solucionar el conflicto, más por la afirmación que ella misma hace refiriendo que “no era raro en esas comarcas que un antiguo novio, robase a la desposada de su boda, en el momento supremo de ir a perderla, y que una boda preparada con alegría, podía terminar con sangre”.³⁸

En la parte V: “Doble pasión”, la autora intensifica la intriga. El día antes de la boda llegan Antonio y José al Cortijo del Monje. Pura y José no se hablan con las palabras, sino con las miradas, hay entre los jóvenes un silencio de deseos. Cuando todos se acuestan a las doce de la noche Joseíyo dice que va a apacentar a los caballos. En realidad se iba a escapar para no ver más a Pura, para cambiar lo que sus sentimientos consideraban inevitable, pero no puede resistirse a la idea de verla por última vez, se dirige a la ventana de su cuarto y la llama, ella lo estaba esperando, se confiesan su mutuo amor y él le pide que lo acompañe. Pura logra sortear los obstáculos y se monta en la jaca con José. Los jóvenes consiguen marcharse, mientras todos

³⁷ _____ : **Puñal de claveles**. P.43 ed. anterior
³⁸ _____ :----- pp.54-55

dormían. El círculo de la fatalidad se rompe, la autora salva a la pareja de la muerte, dice que van hacia otro continente, “hacia la promesa de una vida nueva, olvidados de todos (...) en una ingratitud suprema por el pasado y envueltos en la ola de aquella pasión duplicada por el triunfo sobre todos los convencionalismos y por el puñal afilado del aroma de los claveles.”³⁹

A penas un año antes de su muerte, Carmen de Burgos salva a la pareja de un final trágico, el valor para romper con el universo rural rígido los hace merecedores de compartir el amor que los une, no están condenados a ser víctimas del destino ni a erigirse en personajes trágicos, sin embargo se convierten en modelos auténticos porque la pasión que sienten los conduce al desprecio por las imposiciones, que es una forma de reclamar el derecho a cambiar las normas instituidas.

Un recorrido por las novelas cortas aquí incluidas nos permite comprender la hondura con la que Carmen de Burgos estudió los designios sociales que marcaron su época y las diferentes actitudes asumidas por los personajes que crea explican su filosofía de vida y las razones de su lucha como republicana que llegó a militar en el PSOE en los años veinte y en el Partido Socialista Radical al final de su vida.

Convencida de que la sociedad podía ser deconstruída para concebirla de manera más justa encausó su obra por diferentes temas y procedimientos narrativos, todos comprometidos son su ideal de renovación social. Convirtió en víctimas a las protagonistas de **El abogado** y de **El Artículo 438** como pruebas para demostrar la indefensión de la mujer en el Código

Civil de 1870, y la exclusión de las mujeres como voces importantes de la sociedad. Criticó la enloquecida carrera por las posesiones y el interés de ocupar lugares en los altos estratos sociales en **Villa María** y **Los huesos del abuelo**. En **Ellos y Ellos ó Ellos y Ellas** encontró los recursos narrativos y de caracterización para explicar que la homosexualidad no era una sexualidad única, sino diferente en cada ser humano y salvó a Manuel del ridículo al que lo condenaban el resto de los personajes, porque era capaz de sentir un amor limpio, raro para los demás, pero verdadero. En **La mejor film**, convierte a su protagonista en un héroe trágico, para validar el modelo de quien no puede dialogar con la decadencia social, pero le concedió el sueño de realización artística que dejará la huella eterna del actor que amó el arte por sobre todas las cosas. Hizo sufrir a Matilde en **El perseguidor** el conflicto entre tradición y modernidad, salvándola de la soledad porque encontró un hombre con el que podía compartir en condición de igualdad su vida. Por el amor apasionado rompió el círculo de la fatalidad que se cernía sobre Pura y José en **Puñal de claveles**, los sacó a trote de jaca de las convenciones de los campos de Níjar para conducirlos a otros continentes, otros países en los que no protagonizaran las fuerzas retrógradas.

Me complace pensar, y no lo considero irresponsable, que la defensa del amor, en los cuentos aquí editados y en otros sobre este tema, ha sido concebida por un espíritu deshacido de resentimientos, y si Carmen de Burgos no pudo olvidar el dolor que Ramón de la Serna le causó cuando en 1929, después de veintiún años de convivencia amorosa, se marchó para vivir una corta relación con su hija María Álvarez Burgos, es evidente que en su condición de mujer apasionada le concedió más valor a la

unión sentimental de profunda complicidad de la que ella y el escritor disfrutaron durante tantos años.

Sin frustraciones, habiéndose entregado a una lucha cotidiana por los cambios sociales, en contradicción con todas las convenciones que se aliaban para recrudescer los caminos hacia el desarrollo, Carmen de Burgos siguió apostando siempre por el triunfo del humanismo y de una sociedad con igualdad de participación para mujeres y hombres. Su discurso de polemizadora fue el mismo que le dio el valor a los 16 años para caminar sola hacia el altar apretando su ramo de flores, que no le dieron un matrimonio feliz, pero le sirvieron para creer en que la apertura hacia una sociedad liberada de convencionalismos contrarios a la naturaleza humana era posible. Así fue Carmen de Burgos, “Colombine”, hasta el 9 de octubre de 1932, cuando después de su intervención en una reunión del Círculo Radical Socialista, falleció de un ataque. De esta manera quedó interrumpida su campaña para ser Diputada por el Partido Republicano Socialista en las siguientes elecciones. El diario El Sol destacaba en su nota necrológica que en sus últimos momentos expresó su contento por morir republicana, otros han dicho que antes de morir expresó: “Muerdo contenta porque muerdo republicana. ¡Viva la República!

Baby Rivero

Abril-Mayo 2016

